

SERMON 1

"VENID Y VED AL HOMBRE"

Juan 4:28-30, 39

TEMA CLAVE: Cuando una vida transformada habla, una ciudad escucha.

PROPÓSITO: Motivar a cada creyente a testificar con sencillez y pasión.

RESULTADO ESPERADO: Una iglesia llena de testigos, y una comunidad alcanzada.

INTRODUCCIÓN: Una **mujer**, una **ciudad** y una **invitación**.

Dios No necesita multitudes para comenzar un avivamiento; Necesita un corazón transformado.

Una sola mujer, despreciada por su pueblo, cansada de su vida vacía, se encuentra con Jesús junto al pozo de Jacob.

Y ese encuentro cambia su historia, su propósito y su ciudad.

Ella No tenía diploma, ni título, ni experiencia evangelística... pero tenía algo más poderoso: **UN TESTIMONIO FRESCO**.

No predicó una gran teología, No citó profetas, No cantó un himno... solo dijo tres palabras que encendieron un fuego: "¡**Venid y ved!**"

Esa frase es el ALMA del evangelismo: Invitar a otros a conocer al mismo Jesús que nos transformó a nosotros.

I. EL ENCUENTRO CON JESÚS CAMBIA NUESTRA HISTORIA DE LA MUJER SAMARITANA (JUAN 4:7-26)

A. ANTES DE TODO HAY QUE CONOCER A JESÚS

- 1) Antes de hablar de Cristo, la samaritana lo conoció personalmente.

- 2) Antes de invitar, ella fue invitada.
- 3) Antes de hablar del agua viva, bebió del pozo eterno.
- 4) Jesús la encontró en el lugar de su rutina — el pozo — pero rompió su rutina con una revelación.
 - a) Él Señor No le ofreció religión, le ofreció una relación.
 - b) No le habló de normas, sino de vida.
 - c) No la condenó, la restauró.
 - d) Y cuando alguien tiene un encuentro verdadero con Jesús, No puede quedarse callado.
- 1) **ILUSTRACIÓN:** Un joven drogadicto fue liberado en una campaña de avivamiento. Cuando volvió a su barrio, todos lo miraban con asombro. Él No sabía predicar, pero decía: "Yo solo sé que Jesús me cambió."
 - a) Con ese testimonio, trajo a decenas a la iglesia.
 - b) Porque cuando el cambio es real, la gente lo nota.
- 2) **APLICACIÓN:** Antes de invitar a otros, asegúrate de renovar tu encuentro con Cristo.
 - a) No hables de una iglesia, habla de una experiencia.
 - b) El testimonio más poderoso No está en tus labios, **sino en tu vida.**

II. HAY QUE DEJAR EL CÁNTARO PARA CORRER CON EL MENSAJE (V.28)

A. "ENTONCES LA MUJER DEJÓ SU CÁNTARO..."

- 1) El cántaro representaba su antigua búsqueda:
 - a) El agua natural,
 - b) Los intentos humanos por saciarse.
 - c) Pero ahora que halló el agua viva, ya No necesita el cántaro.

2) Muchos No corren a invitar porque aún están aferrados a su "cántaro":

- a) Tu cántaro son sus temores,
- b) Tus pecados del pasado,
- c) Tu comodidad, o tu vergüenza.
- d) Pero los que dejan el cántaro, corren ligeros al llamado.

3) **ILUSTRACIÓN:** Un día, un soldado recibió la orden de correr e ir avisar de una victoria. Pero llevaba una mochila pesada. La tiró y dijo: "No puedo correr con peso si llevo buenas noticias."

4) Así también tú, hermano:

- a) Si tienes el mensaje más glorioso — el Evangelio —
- b) Suelta lo que te detiene y corre a compartirlo.

5) **APLICACIÓN:** Suelta la timidez, el "qué dirán", suelta la rutina.

- a) Tu testimonio No tiene que ser perfecto; solo tiene que ser real.
- b) El mundo necesita oír lo que Dios ha hecho contigo.

III. EL PODER DE UNA INVITACIÓN SINCERA (V.29-30)

A. "VENID, VED A UN HOMBRE..."

1) Qué sencillo, pero qué profundo.

- a) La samaritana No dijo: "Vengan a mi templo."
- b) Ni: "Escuchen a mi pastor."
- c) Ni siquiera: "Les explico una doctrina."
- d) Solo dijo: **"Venid y ved."**
- e) Ella presentó a Jesús de una manera personal y apasionada.

- f) Y esa invitación movió a toda una ciudad.
- 2) Cuando tú invitas desde la experiencia, Él Espíritu Santo respalda tus palabras.
- 3) Dios No usa solo oradores; usa mensajeros con testimonio.
- 4) **ILUSTRACIÓN:** Un hermano nuevo en la fe invitó a su jefe incrédulo a la iglesia. Su jefe le respondió: "¿Por qué debería ir?" Él contestó: "Porque en ese lugar encontré la paz que usted todavía busca." El jefe fue, y se convirtió.
- a) Nunca subestimes una simple invitación cuando viene del corazón.
- 5) **APLICACIÓN:** No necesitas saberlo todo para invitar; solo necesitas amor por las almas.
- a) Usa cada conversación como oportunidad.
- b) Un "Ven y ve" hoy puede convertirse en un "Creo en Él".

IV. CUANDO TESTIFICAMOS, LA CIUDAD RESPONDE (V.39)

A. "Y MUCHOS DE LOS SAMARITANOS CREYERON... POR LA PALABRA DE LA MUJER."

- 1) Una sola voz encendió una cosecha.
- a) Dios usó lo débil para avergonzar lo fuerte.
- b) Una mujer despreciada se convirtió en evangelista.
- c) ¡Eso es avivamiento!
- d) Cuando los rechazados son restaurados,
- e) Cuando los pecadores se convierten en predicadores,
- f) Y cuando los callados se vuelven voces de esperanza.
- 2) La iglesia del siglo XXI necesita esa misma pasión: Personas comunes con una experiencia extraordinaria.

3) ILUSTRACIÓN: "Un campesino sencillo llevó folletos a su pueblo durante 10 años. Muchos lo ignoraban, pero él seguía. Un día, un niño tomó uno y se convirtió. Ese niño creció, fue pastor, y fundó 20 iglesias".

a) Dios puede encender una ciudad entera con una chispa de testimonio fiel.

4) APLICACIÓN: Nunca digas "mi esfuerzo No vale la pena."

a) Cada invitación deja una semilla en el corazón de alguien.

b) Cuando la iglesia testifica, la ciudad escucha, y Cristo es glorificado.

CONCLUSIÓN: "Ven y ve" sigue siendo el mensaje del cielo

Dios sigue buscando samaritanas y samaritanos hoy.

Personas transformadas que digan: "No sé todo, pero sé que Jesús me cambió."

El testimonio que sale de un corazón agradecido es una herramienta de salvación.

LLAMADO AL ALTAR: Hoy Él Espíritu Santo te pregunta: "¿Estás dispuesto a dejar tu cántaro y correr con el mensaje?"

Si tú quieres ser un instrumento como la mujer samaritana, que tus palabras despierten hambre en otros, pasa al altar y dile: "Señor, lléname otra vez de tu agua viva. Hazme un testigo que invita con pasión y poder."

ORACIÓN FINAL: "Padre, gracias por haberme encontrado junto a mi pozo. Gracias por darme tu agua viva.

Hoy dejo mi cántaro y corro a anunciar tu nombre.

Úsame para que mi familia, mi ciudad y mi nación digan: "Venid y ved al Hombre que cambia vidas". En el nombre de Jesús, amén."